

Bosque Anfibio en Cochrane: un puente entre dos mundos que busca regenerar desde el río a la tierra

En el Club Náutico Escualo, ubicado en Cochrane, se realizó un proyecto de plantación de más de mil especies nativas cultivadas de semillas salvajes. Naturaleza Pública, la organización a cargo, buscó a través de la relación con el río y la tierra, implementar un prototipo público, innovador y esperanzador.



Fueron cuatro inspiradoras jornadas de plantación comunitaria liderada por la organización Naturaleza Pública. El proyecto “Bosque Anfibio”, materializado con el apoyo de SUGi, Explora y la marca de ropa outdoor Patagonia Chile, tiene como objetivo la restauración de la ribera del río Cochrane, donde se ubica el Club Náutico Escualo. Más de 1.000 plantas nativas cultivadas de semillas salvajes fueron plantadas en una acción colectiva que busca hacer frente a los desafíos socioambientales actuales en el territorio, y enfrentarlos desde la siembra, educación ambiental y activismo comunitario.

En palabras de María Jesús May, directora ejecutiva de Naturaleza Pública, y parte de las manos que estuvieron en la tierra dándole vida a este proyecto, aseguró que “el activismo anfibio es una forma de acción que se inspira en los animales que viven entre agua y tierra, capaces de transformarse y adaptarse. Actúa como un puente entre mundos, entendiendo que lo que ocurre en el río repercute en el bosque, en la fauna y en la comunidad. Plantar

un árbol nativo, aprender del río, dibujar lo que vemos o imaginamos, desencadena en transformaciones mayores, los árboles crecen y nuestra esperanza sobre lo que podemos hacer juntos, con cariño y paciencia, también”.

La cuenca del río Baker fue escenario de uno de los conflictos socioambientales más críticos de nuestro país: HidroAysén. La comunidad unida de Patagonia se anotó una gran victoria por los ríos libres. A once años del rechazo de estas cinco centrales hidroeléctricas en la Patagonia, la comunidad sigue unida con el fin de cuidar este recurso hídrico. Enorgullecen iniciativas como “Río con-voca” de Descubriendo y que cuenta con el apoyo de Fundación Lepe; la organización de limpiezas comunitarias en conjunto con el Comité ambiental; y además el 1er Festival del Río Cochrane, organizado por el municipio para el mes de enero, son algunos de los movimientos en torno a la protección del río.

“Proyectos como este, que logran vincular a la comunidad en toda su diversidad —distintas edades, intereses y áreas de trabajo— en torno

al cariño y la preocupación por nuestro río, son realmente conmovedores. Esta iniciativa, que busca regenerar el paisaje, se convierte en la excusa perfecta para dedicar un momento a valorar y reconectar con el río, especialmente en un lugar tan emblemático para Cochrane como lo es el antiguo embarcadero, que desde hace más de 20 años también ha sido el hogar del Club Escualo”, sentenció Gabriela Zamora, SECPLAN de la Municipalidad de Cochrane.

Efecto Escualo

El “Efecto Escualo” al que hace alusión Naturaleza Pública, rinde tributo a la perseverante labor que ha realizado el Club Náutico Escualo durante las últimas décadas por el bienestar de la juventud de Cochrane. Hace 26 años, crearon un espacio para que los jóvenes se conecten con el río a través del kayak y el deporte, el cual hoy en día ha llevado a organizaciones locales, como el Comité Ambiental y Descubriendo a buscar figuras de protección y administración del río Cochrane, mediante la iniciativa “Río-Convoca”. En palabras de Roberto Haro, profesor de la escuela de Kayak y fundador de la misma, destacó que “en términos prácticos este es el único espacio de libre acceso al Río Cochrane para la comunidad, los demás son privados y el Parque Nacional. Esta iniciativa nace de reforestar una zona que históricamente tenía vegetación, de revitalizar esta zona que es un espacio para remar, meterse al agua, tomarse un mate, etc. Ha sido un acierto junto a la comunidad mejorar el ambiente, destacando que para valorar nuestro territorio, hay que conocerlo también”.

Esta acción colectiva es un paso para inspirar formas pequeñas y poderosas para abordar las problemáticas socioambientales de la Patagonia, mediante soluciones pioneras de siembra y acción comunitaria. Para mover montañas hay que partir moviendo piedras. La invitación que hace el colectivo es a unirse a la “Red de Recolección y Acción”, como una respuesta local a los desafíos ambientales que vive el planeta.

